

HISTORIAS REALES, PERSONAS REALES

**Formas de garantizar el
bienestar de quienes
participan en documentales**



Contenido

RESUMEN EJECUTIVO	3
INTRODUCCIÓN	5
EXPERIENCIAS DE PARTICIPANTES DE DOCUMENTALES	8
Desarrollo y preproducción	8
Espectro de consentimiento	8
Dinámicas de poder	12
Relación de participantes con la historia	13
Producción y posproducción	14
Relación personal con cineastas	14
Sensibilización para cineastas	16
Retribución	17
Rodaje	18
Montaje	19
Distribución	20
Estreno del documental	20
Promoción del documental, cobertura mediática, festivales y campañas de impacto	21
Impacto del documental y relación de este con sus participantes hasta la fecha	23
Apoyo emocional para las personas participantes	24
Ocho estrategias destinadas a cineastas para el cuidado de participantes de documentales	27
Ocho estrategias clave	27
Ejecución de las estrategias	28
Preguntas de reflexión para cineastas	32
Recursos	33
CONCLUSIÓN	34
CRÉDITOS	35

Resumen ejecutivo

Participar en un documental para contar una historia personal es un acto de gran contundencia, pero también genera una sensación de vulnerabilidad, en especial si se deben narrar reiteradamente historias de trauma personal.

En 2024, Peace is Loud y DocuMentality se asociaron para llevar a cabo una iniciativa de investigación que permitiera comprender la manera en la que la experiencia de formar parte de un documental afecta la salud y el bienestar de las personas participantes. La investigación se realizó mediante grupos focales con personas de todo el mundo que habían participado en documentales.

Nuestros resultados muestran que tanto las relaciones como las preocupaciones prácticas repercuten en el bienestar de las personas participantes de un documental. De acuerdo a los testimonios, las mayores consecuencias eran resultado de la presencia o la ausencia de los siguientes factores:

- ➔ **La transparencia** en torno al proceso de producción, por ejemplo, a nivel de los objetivos cinematográficos, la financiación, la retribución y la distribución del documental.
- ➔ **El consentimiento** en torno al proceso de rodaje y a la forma de representar a las personas participantes.
- ➔ **La comprensión y la sensibilidad de quienes están a cargo del documental** con respecto a las experiencias de vida en términos de los límites, la identidad, la cultura, las dinámicas de poder y la situación jurídica de la persona participante, entre otros aspectos.
- ➔ **El apoyo** del equipo cinematográfico hacia las personas participantes, incluyendo la atención física, emocional, interpersonal y espiritual necesaria para garantizar una participación agradable durante la producción.
- ➔ **Los efectos inesperados**, tanto positivos como negativos, tras el estreno del documental, que en algunos casos cambia de forma impredecible el curso de la vida de las personas participantes.

A partir de estos hallazgos, hemos creado ocho estrategias de cuidado, que se detallan en el último apartado de este informe:

1. Transparencia

La entidad o la persona a cargo del documental debe entablar un diálogo abierto sobre el proceso de producción y las intenciones del documental, desde la preproducción hasta la distribución.

2. Consentimiento informado y continuo

Se debe entablar un diálogo transparente con la persona o la entidad a cargo del documental para que quienes participan ejerzan su consentimiento y su albedrío de manera informada y continua.

3. El cuidado colectivo

El cuidado de las personas participantes por parte de la entidad o la persona a cargo del documental debe manifestarse mediante un trato respetuoso, la sensibilidad en torno a las necesidades de quienes participan y la modificación de los procesos según se requiera.

4. Atención al bienestar emocional

El bienestar emocional de las personas participantes debe ser una prioridad de la persona o la entidad a cargo del documental, y se deben ofrecer nuevos recursos de apoyo para ese fin.

Esperamos que este informe brinde a cineastas, financiadoras, y a la industria en general, la oportunidad de reflexionar acerca de la forma de hacer del bienestar una prioridad, y promoverlo en favor de las personas que participan en un documental.

5. Representación y sensibilización

El equipo cinematográfico debe sensibilizarse acerca del tema en vez de esperar que sean las personas participantes quienes les enseñen acerca de la temática en cuestión. Debe haber una intencionalidad clara en la representación tanto al frente como detrás de cámara.

6. Garantía de accesibilidad

El equipo cinematográfico debe asegurarse de que las personas participantes tengan todo lo que necesitan para colaborar plenamente.

7. Búsqueda de retribución

La persona o la entidad a cargo del documental debe encontrar la manera de que las personas participantes obtengan beneficios por su colaboración, tales como retribución económica o nuevas oportunidades, entre otros métodos.

8. Apoyo tras la finalización del documental

La persona o la entidad a cargo del documental debe orientar a las personas participantes para sortear las cuestiones prácticas o emocionales que surjan tras el estreno.

Introducción

Trasfondo

Peace is Loud y DocuMentality idearon y coordinaron grupos focales con participantes de documentales de todo el mundo para comprender mejor los efectos que la colaboración en proyecto de este tipo tiene sobre la salud y el bienestar. Este informe comparte resultados de dichos grupos.

Objetivos del proyecto

Esperamos que este informe ayude a la industria documental a comprender mejor las experiencias de personas participantes y a evaluar las formas en que la comunidad cinematográfica puede hacer de la salud y el bienestar de las personas participantes, una prioridad.

Invitamos a cineastas, financiadoras, distribuidoras y otras entidades pertinentes a unirse a nuestro debate sobre cómo manifestar nuestro respeto hacia las personas participantes durante el proceso de creación de un documental.

Este informe también pretende compartir y validar las experiencias de quienes participan en documentales, y compartir este conocimiento con cualquier persona que se plantea participar en un documental en el futuro.

Metodología y perfil demográfico

Este informe está basado en el análisis de tres grupos focales realizados con 22 participantes de documentales a principios de 2024. Los grupos focales fueron dirigidos por Malikkah Rollins y Rebecca Day, de DocuMentality. Uno de ellos contó con la codirección de Nika Khanjani.

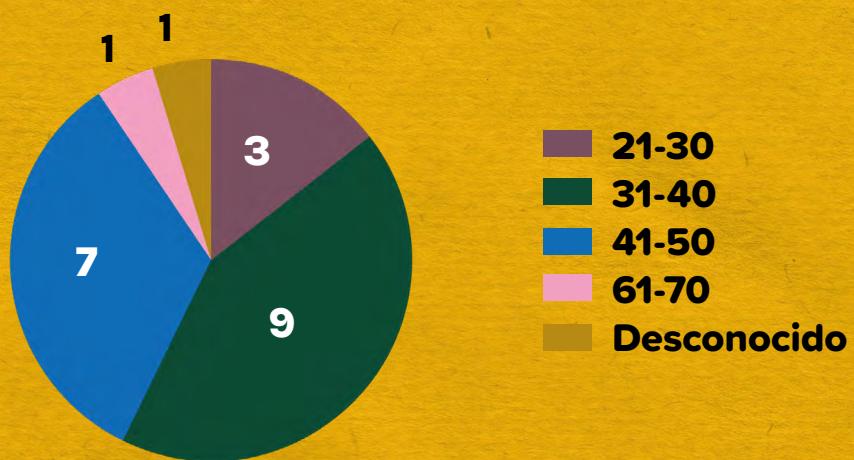
Las personas participantes nos compartieron detalles sobre su identidad para que se pudiera garantizar una representación plena de la diversidad de la comunidad cinematográfica en el estudio. De 22 participantes:

- **+13 se identifican como personas BIPOC [identidades negras, indígenas y otras identidades racializadas]**
- **+9 se identifican como personas con discapacidad**
- **+5 se identifican como LGBTQIA+**
- **+1 prefiere autoidentificarse como queer**

Género:



Participantes por rango de edad:



Las personas que participaron en los grupos focales viven en zonas muy diversas, como Estados Unidos, Inglaterra, Kenia, Tanzania y Sudáfrica. Los grupos focales se realizaron en inglés.

Nota: Todas las aportaciones de las personas participantes se han anonimizado para garantizar que contribuyeran libremente. Las citas de este informe se han editado para omitir o modificar información identificable, así como para mejorar la claridad y la brevedad.

Definiciones

¿A quién se le considera participante de un documental?

Esta investigación considera que una “persona participante de un documental” es aquella que ha aportado su historia a un documental. En los documentales, no entrevistamos a ninguna persona para que comparta únicamente su conocimiento sobre el tema, sin además destacar aspectos de su historia personal.

¿Qué entendemos por documental?

Utilizamos “documental” como un término general, que abarca cortometrajes, largometrajes, series y programas de televisión basados en hechos reales. No pusimos ningún límite a la fecha en la que apareció la persona participante en el documental. Al momento en el que se realizaron los grupos focales, un pequeño número de documentales seguía en proceso de producción, pero la mayoría ya se había lanzado y distribuido. Muchos documentales, aunque no todos, muestran a las personas participantes organizando un movimiento político o social, o cuentan su historia dentro de un contexto político más amplio.

¿Qué entendemos por cineastas?

En este informe, utilizamos el término “cineasta” o “persona o entidad a cargo del documental” o “a cargo de la realización” en un sentido amplio para referirnos a las personas o entidades que participan en el desarrollo, la producción, la posproducción y la distribución de un documental. La mayoría de las veces, nos referimos a las personas o las entidades responsables de la dirección o la producción, pero en ocasiones también se incluye a quienes realizan el montaje, la financiación y la distribución, entre otras tareas.

Estructura del informe

La primera parte reúne las experiencias de las personas participantes durante la creación y la distribución de un documental. Esto refleja la amplia variedad de experiencias que se compartieron con relación a cada etapa del proceso de realización del documental.

La segunda parte ofrece reflexiones sobre las formas en que cineastas pueden ofrecer apoyo, a partir de los recursos que las personas participantes consideraron más útiles. Ofrecemos una lista concisa de puntos que las personas o las entidades a cargo de un documental deben tener en cuenta al iniciar y crear documentales con personas que aporten su historia, y también mencionamos recursos adicionales.

Experiencias de participantes de documentales

DESARROLLO Y PREPRODUCCIÓN

Durante el desarrollo o la preproducción, la persona o la entidad a cargo del documental y las personas participantes definen con frecuencia el tipo de contribución de estas al documental. Consideramos que esto debe tratarse de una negociación en la que, idealmente, tanto cineastas como participantes den forma a la etapa inicial de filmación mediante un diálogo profundo y recíproco (las financieras y otras partes interesadas también pueden participar en estas decisiones, aunque el poder de negociación de cada quien varía según la producción).

En los grupos focales, las personas participantes compartieron sus experiencias durante el desarrollo y la preproducción. Quedó claro que algunas personas realizaron aportaciones activas durante esta fase, mientras que otros no hicieron ninguna. Descubrimos que este diálogo se dio a lo largo de un proceso transversal.

En esta sección, se explorará en primer lugar la idea de que el desarrollo ocurre dentro de un espectro de consentimiento. Después, nos sumergiremos en algunos de los otros factores que pueden influir en la experiencia de participar en un documental: la relación de la persona participante con la historia, su relación con la persona o la entidad a cargo, las dinámicas de poder, la falta de familiaridad del equipo cinematográfico con el tema y la retribución.

Espectro de consentimiento

Preguntamos a las personas que participaron en nuestra investigación si consideraban que habían dado su consentimiento informado para aparecer en el documental, y si pensaban que podrían haberse retractado si así lo hubieran querido. Quedó claro que la experiencia de cada participante era única y se definió a partir de las condiciones específicas de su documental.

Estas experiencias se agrupan en tres grandes categorías dentro del espectro progresivo del consentimiento:

- Ausencia de consentimiento
- Consentimiento desinformado
- Consentimiento continuo

Para comprender la importancia de estas experiencias, nos centraremos no solo en el proceso de obtención de consentimiento, sino también en las consecuencias emocionales que estas experiencias tuvieron en las personas participantes.

Ausencia de consentimiento

En los documentales sin consentimiento, o bien no se habló del consentimiento, o las personas participantes firmaron formularios de autorización mediante la coerción, el engaño o la manipulación. Muchas de las personas que participaron en documentales y entraron en esta categoría expresaron sentimientos de rabia y de traición. “El proceso de obtención del consentimiento fue muy, muy horrible y truculento, y todavía estoy enfadada por eso años después. Yo no tenía ningún poder como participante. La persona a cargo del documental mintió y dijo que tenía formularios de autorización que no tenía. ¡Cuando intentaba negarme, metían cámaras a escondidas!“.

Algunas personas participantes expresaron que se les pidió firmar formularios de autorización sin explicación y no comprendieron la magnitud de lo que estaban firmando. A una persona participante le sorprendió y le disgustó descubrir que la productora poseía los derechos de su historia e imagen, en sus palabras, “a perpetuidad, por los siglos de los siglos, en Marte y más allá”.

El engaño no siempre es la causa de que no se hable de consentimiento. En los grupos focales, algunos testimonios mencionaron la ausencia de un proceso de otorgamiento del consentimiento por la inexperiencia o la inconsciencia de la persona o la entidad a cargo del documental. Sin embargo, es importante señalar que las intenciones de quienes estaban a cargo no incidieron en la experiencia de las personas participantes. “La cineasta no tenía una visión clara. Empezó a filmar a la gente y le dije: ‘¿Has hablado con estas personas o nos harás firmar cosas para que sepamos lo que estamos aceptando?’ Y ella dijo, muy despreocupada: ‘Oh, no.’ Por eso me involucré tanto en el proceso de producción, porque así tenía un poco de control, y eso me hacía sentir un poco más segura”.

“La película estaba en la ultimísima etapa de montaje, y ni siquiera habíamos visto un formulario de consentimiento. Le restaron importancia diciendo: ‘Oh, esto es solo una cosa jurídica que tenemos que hacer para asegurarnos de no meternos en problemas y decir que sabías que había una cámara allí’. De ninguna manera teníamos idea del impacto que podría tener un documental, de su profundidad, ni de lo que mostraba. De verdad pensé que iba a ser una de esas películas de YouTube de diez minutos. No tenía ni idea de que fuera un documental de hora y media. Nos mantuvieron a ciegas”.



Consentimiento desinformado

En nuestros grupos focales, se compartieron algunas experiencias en las que el consentimiento se abordaba al principio del proceso, como parte de la formalidad legal de firmar un formulario de autorización. Sin embargo, no hubo diálogo sobre el tema durante la producción, por lo que las personas participantes sintieron que hubo aspectos del proceso a los que no habían accedido, o que no se les compartió información que les habría hecho retirar su consentimiento. Una de las personas participantes señaló que el consentimiento no es absoluto, sino que existen varios “niveles de consentimiento”.

Algunas voces mencionaron que no podrían haber dado su consentimiento real al inicio del rodaje porque nadie sabía qué iba a pasar.



“Yo di mi consentimiento por escrito muy pronto, antes de que empezáramos a rodar. Sin embargo, aún no tenía ni idea del alcance de mi consentimiento. No sabíamos si iban a ser dos semanas o dos años. Terminé dedicando cuatro años de mi vida al rodaje. No tenía ni idea de cuáles eran las intenciones ni la trayectoria del documental, y de hecho nunca hablamos de ello. Me preguntaba cosas como: ¿este documental estará en Sundance o solo en YouTube? No puedes dar tu consentimiento a menos que sepas esas cosas. Tampoco creo que tuvieran las respuestas al principio, pero no me informaron de nada durante la producción”.



Consentimiento continuo

En el extremo más alejado del espectro, algunas voces compartieron la experiencia de haber participado en documentales donde se hablaba constantemente sobre consentimiento, y donde las preferencias y las necesidades de las personas participantes definían el rumbo de la realización. Estas personas participantes sí sintieron que podían suspender su participación de ser necesario.

En algunos casos, el equipo de producción estableció este proceso de consentimiento continuo y mantuvo un diálogo transparente y reiterado con respecto a los siguientes pasos del documental. Según las opiniones expresadas en los grupos focales, quienes gozaron de este enfoque lo apreciaron notablemente y consideraron que los intercambios abiertos aumentaron la confianza y fortalecieron la relación con el equipo cinematográfico y con el documental. “Siempre me mantuvieron al tanto y me explicaron los pros y los contras de cada paso, para que pudiera decidir con conocimiento de causa si quería seguir adelante o no. Querían asegurarse de que sabía en qué me estaba metiendo y si me parecía bien. Me hicieron sentir que realmente me valoraban y me apreciaban, como si estuvieran cuidando de mí”. A esta experiencia se sumó otra similar. “No solo escucharon mi opinión, sino que la reconocieron y la respetaron a lo largo del proceso. Hubo mucha comunicación acerca de todo el proceso de producción”. Quienes tuvieron esta experiencia sintieron que este abordaje fue empoderador.

Por otra parte, una persona compartió en los grupos focales que en su documental existía un proceso de consentimiento continuo solamente porque fueron capaces de defender sus intereses.

“Tuve que luchar por el consentimiento y sensibilizar al equipo de cineastas. Yo decía: ‘No quiero hacer esto. Puedo dejar de filmar si no están de acuerdo’. Hubo algunos momentos tensos, pero siempre tuve la sensación de que la directora quería comprender la situación, y lo hizo. Quizá sea difícil trabajar con historias delicadas como la mía si la persona es muy escandalosa y quiere que todo el mundo participe en el proceso. Eso no le gustó a la directora, pero se aguantó. Siempre nos esforzamos por asegurar el consentimiento”.

Dinámicas de poder

La realización de documentales está llena de dinámicas de poder complejas. En los grupos focales se señalaron las formas en que los procesos de producción documental reflejaban las desigualdades estructurales y los prejuicios del mundo real, tales como el racismo, el sexism, la homofobia y la discriminación por discapacidad o por edad.

Cuando la persona o la entidad a cargo del documental conoce mucho mejor el proceso de realización que la persona participante, se genera un desequilibrio de poder. “No tenía ninguna experiencia en el mundo del cine. No tenía ni idea de qué preguntar ni de cómo mostrar proactividad y abogar por mí. Es como si se hubieran decidido todo por mí”.

Un participante señaló que las dinámicas de poder se agudizan aún más cuando un equipo de cineastas del Norte Global filma en el Sur Global. “Cuando los equipos de rodaje extranjeros vienen a África, no consideran a los sujetos como tales. Muchas veces, el consentimiento de las poblaciones africanas depende de si saben hablar y entender inglés. El consentimiento no es una consideración individual, sino una cuestión más amplia”.

En los grupos focales se señaló que la persona o la entidad a cargo del documental puede ayudar a mitigar las dinámicas de poder si cuenta con conciencia y sensibilidad sobre esas situaciones. Una participante indicó que el equipo de cineastas utilizó un lenguaje sencillo en vez de tecnicismos para hablar del consentimiento, y reconoció explícitamente su poder, su posicionamiento y la manera en la que su presencia afectaría a la comunidad. Ella y el resto de las personas involucradas se sintieron con una mayor capacidad de dar su consentimiento activo gracias a la transparencia de estos intercambios.

Las obligaciones jurídicas y financieras también generan dinámicas de poder, incluso si la persona participante es la cineasta. Una persona que participó en los grupos focales tuvo que filmarse por la fuerza y tomar una decisión perjudicial para su salud en aras de la historia.

“No tenía muchas ganas de salir en cámara, pero quienes financiaban el proyecto sabían cómo persuadir. Participé totalmente a regañadientes. Las cosas no salieron como esperaba, tuve muchos episodios depresivos, y me invadió la vergüenza. Tenía muchas ganas de retirarme del proyecto, pero ya había recibido la financiación, y había muchas partes interesadas. ¿Cómo les diría que quería parar? Sentí la obligación de llegar hasta el final. Viendo en retrospectiva, creo que me ultrajé por voluntad propia. Si hubiera hecho el documental acerca de alguien más, quizá habría sido más amable”.

Relación de participantes con la historia

Muchas personas participantes dijeron que decidieron formar parte del documental debido al significado personal de la historia o al impacto potencial que tendría contar su caso. Aunque hubo quienes sintieron reticencia acerca de que se les filmara, o querían dejar de permitirlo, decidieron participar porque consideraron que la historia era más importante que su propia comodidad. “No tenía la certeza de querer participar. Me costó mucho decir que sí, pero me pareció importante hacerlo porque el tema político es importante y hay que contar la historia. Todavía siento dudas sobre si debí participar o no, pero pensé que no podía echarme para atrás”.

Otra persona comentó: “Estuve en algunas escenas en las que no quería estar. Hubo momentos en los que tuve la certeza de que estaba exponiendo demasiado acerca de mí. Pero mientras más lo pensaba, más me daba cuenta de la importancia que este documental tenía para mí. Me estaba sacrificando por él, pero sí me importaba que la historia y el documental vieran la luz”.

Para otra persona participante, llegar a un público vulnerable era la principal motivación.

“El documental hablaba de lo que supone vivir con problemas de salud mental. Desde mi infancia, sentía un aislamiento mental total. El documental fue como salir del clóset. Por fin supe que la soledad no era real. Sabía que podía retirarme del documental si lo necesitaba, pero para mí también era importante continuar. Quería compartir el mensaje con cualquier persona que creyera que había algo mal con su forma natural de ser, para que supiera que no está sola y que la salud mental se puede controlar”.





PRODUCCIÓN Y POSPRODUCCIÓN

Las personas que asistieron a los grupos focales compartieron una amplia variedad de experiencias durante la producción y la posproducción. A partir de ahí, surgieron varios temas significativos sobre la experiencia de aparecer en un documental: la calidad de su relación con el equipo cinematográfico, las consecuencias de que dicho equipo desconociera el tema, la retribución o la falta de ella, la comodidad durante el rodaje y el nivel de involucramiento en el montaje.

Relación personal con cineastas

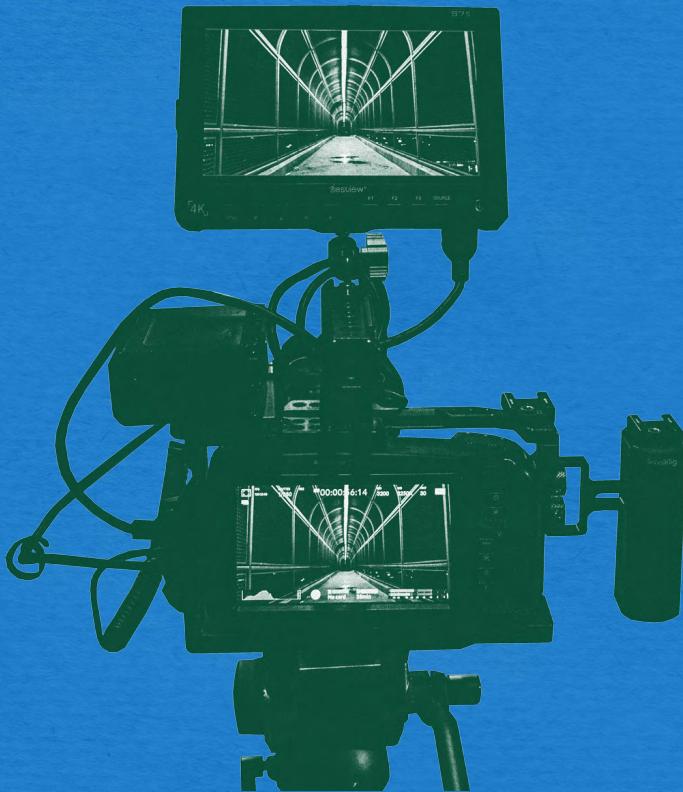
Quienes participaron en los grupos de discusión nos dijeron que la calidad de su relación con el equipo cinematográfico tuvo un impacto significativo en su experiencia general de aparecer en el documental. En muchos casos se creó una relación amistosa; en algunos otros, se forjó una relación tan importante que repercutió en la vida de las personas en cuestiones mucho más allá de la producción.

Hay quienes tenían una relación positiva y afectuosa con las personas a cargo del documental, o aparecieron en documentales caseros de amistades o familiares. Una persona expresó: “Tengo una amistad muy cercana con alguien del equipo de rodaje. Fue la única razón por la que decidí participar. Tenía mucha confianza en el equipo, y reconocían mi liderazgo casi como si yo dirigiera desde mi papel. Eso fue muy empoderador. Vi cómo la gente a la que conocía y quería utilizaba esas cámaras para escudarme y protegerme. Existía definitivamente una relación simbiótica entre las cámaras y yo, porque básicamente su presencia protegía mi sustento y mi reputación”.

Quienes tuvieron un gran impacto fueron los equipos cinematográficos que realizaron un esfuerzo deliberado por conectar con las personas participantes y demostrarles atenciones continuamente. “Vinieron a mi casa y se comportaron con mucho respeto y atención. Me llamaron todos los meses durante los dos años que siguieron al rodaje solamente para ver cómo estábamos. Una vez que empezamos a viajar en conjunto por los estrenos del documental, nos trataron como si fuéramos de la familia. Aprecié mucho esa actitud. Al día de hoy, 15 años después, siguen en contacto conmigo. No nos olvidaron”.

Por otro lado, algunas voces de los grupos focales contaron experiencias de relaciones tensas, irrespetuosas o de rivalidad con quienes estaban a cargo del documental, lo cual tuvo repercusiones perjudiciales duraderas en muchos casos. Compartieron historias de cineastas que asistieron a reuniones personales y confidenciales de la comunidad contra la voluntad de esta, que sexualizaron a participantes tanto delante como fuera de cámara, o que traspasaron límites de forma amenazadora.

Algunas personas expresaron que existían buenas intenciones a nivel de la realización, pero las personas a cargo podrían haber sido más cuidadosas con la relación. Se mencionó el ejemplo de una persona que estaba a cargo de la realización y que pidió a la familia de una participante que se callara durante las visitas a su casa, lo cual se consideró insultante.



Otra persona participante narró un conflicto ligero con una cineasta que no respetaba su voluntad.

La cineasta “fue sensible y respetuosa en exceso, al punto de que resultó irrespetuosa. Le di mi consentimiento proactivo para que me grabara en situaciones extremadamente vulnerables, como cuando tenía una crisis emocional. Pero en vez de hacerlo, dejaba de grabar, bajaba la cámara e intentaba consolarme. Yo le había dejado claro que si quería tener un retrato fiel de mi vida, tenía que filmar esa parte de mí, y sin embargo ella tomó la decisión de que yo no debía aparecer así ante la cámara. Ella creía que estaba siendo sensible y respetuosa, pero yo tenía la sensación de que no estaban obteniendo una descripción exacta de mi historia”.

Sensibilización para cineastas

Durante los grupos focales, algunas personas manifestaron haber sufrido un impacto negativo debido a que quienes estaban a cargo de la realización desconocían las sutilezas o las implicaciones en torno a la vida y las experiencias de los sujetos a los que buscaban retratar en los documentales. Una persona participante comentó: “Creo que para filmar ciertos temas, desde la salud mental hasta la diversidad sexual, pasando por la raza, el género y cosas así, necesitas de gente en la filmación que no solo sea aliada, sino que esté familiarizada con el tema”.

Si bien hubo cineastas con la mejor intención de comprender las experiencias de las personas participantes, se expuso que en varios casos el tener que sensibilizar a las personas a cargo de los proyectos generó un peso emocional importante. Una participante, que también es activista, comentó que tuvo que explicar detalladamente la amenaza legal que podría representar la filmación para ella, y deseó que hubiera más sensibilidad en torno a los riesgos para la seguridad. Otra persona explicó: “La cineasta no tiene discapacidades y era relativamente nueva en el tema de la discapacidad. Hice mucho trabajo emocional para sensibilizarla acerca de la discapacidad, además de compartirle mi realidad, y encontrar la capacidad de ser vulnerable con una persona desconocida hasta entonces, porque sabía que estaría representando en pantalla a toda la comunidad que vive con mi enfermedad”.

Por el contrario, quienes se encargaron de la realización y se informaron sobre las necesidades de las personas participantes tuvieron un impacto positivo.

“Mi experiencia fue muy agradable y sentí el respeto del equipo porque tomaba en cuenta las adaptaciones que yo requería para que la experiencia fuera lo más accesible posible. No usaron la falta de recursos como excusa”.



Retribución

Cada participante de los grupos focales tuvo una experiencia diferente en torno a la retribución, lo que refleja la falta de normas sobre este tema en la industria documental. La mayoría de quienes participaron en grupos focales no recibieron una remuneración directa por su aparición en el documental. En muchos casos hubo otro tipo de retribuciones, como el pago de derechos de locación o el pago por labores en relación con la campaña de impacto. Fue frecuente que se cubrieran los gastos de viaje, alojamiento y alimentos cuando se invitaba a las personas participantes a proyecciones o festivales de cine, pero no siempre pasó así.

Un testimonio señaló que muchas personas participan en tareas que no reciben crédito ni remuneración durante la producción, como en este caso, quien ejerce de fixer. “Hubo quienes vinculamos a nuestra comunidad con los equipos de rodaje. En la industria hay gente que hace esto de manera profesional. De haber sabido lo que sé ahora, hubiera exigido que se me diera crédito dentro de la producción de este documental. Yo no sabía que esto era posible. Cada cineasta debe darles este reconocimiento a quienes les ayudan a vincularse con el entorno y a entender los diversos elementos de la filmación. Creo que si las personas que participan en el documental desempeñan un papel en la producción además de aparecer en cuadro, merecen el reconocimiento correspondiente. Si a una persona rica se le puede atribuir la producción ejecutiva, entonces se le debe dar valor a mis contribuciones también”.

Otra persona participante subrayó que si bien la mayoría de los documentales no genera dinero, algunos son muy redituables. Ella veía injusto que las productoras generaran grandes sumas de dinero a partir de las historias de personas que no habían recibido ninguna retribución.

Otra persona participante comentó:
“Sugerí que se pagaran honorarios a quienes colaboraran en el documental. Pensé en un principio: ‘Bueno, no está tan mal, ¿no? Al menos es algo’. Unos años más tarde, me enteré de que el documental había ganado millones de dólares. Y dije: ‘¿Qué? No nos beneficiamos de nada de eso. No habrían tenido ese dinero si no hubiera sido por nuestra contribución. Las historias de nuestras vidas’.



Rodaje



El tiempo de rodaje de los documentales varió entre los distintos casos que se comentaron en los grupos focales, abarcando desde un día hasta muchos años, y como resultado, la producción tuvo un impacto diferente en cada persona. Una de las personas mencionó: “El proceso de rodaje en sí es bastante agotador a nivel físico y emocional”. En otro caso se señaló que hay que adaptarse para el rodaje. “No tenía la costumbre de ver cámaras en mi espacio personal. La gente se queda mirando cuando estás rodando en exteriores”.

Las personas participantes expresaron su agrado cuando el equipo cinematográfico era flexible y tomaba medidas para que el rodaje fuera más sencillo o menos exigente. “Estábamos grabando una entrevista. Me puse muy sentimental. Dije: ‘Hay que tomar un descanso’. Y eso fue todo. Nos tomamos un descanso. No me cuestionaron. No intentaron manipular la situación. Simplemente nos detuvimos. Eso fue muy importante para mí, siendo la persona a la que estaban filmando y que estaba compartiendo una situación muy dura”.

“Rodamos mucho en la casa de mi pareja, pero después nos separamos de forma bastante difícil. Debería haber estado pensando en la ruptura, pero en realidad pensaba: ‘¿Y ahora cómo vamos a filmar?’ Pero quien estaba a cargo de la realización dijo que podríamos simplemente rehacer las escenas que ya habíamos grabado. Eso me sirvió mucho. Me alegré de que la ruptura no formara parte de la historia”.

Montaje

Los testimonios de los grupos focales estaban muy divididos entre las personas que participaron en el montaje y las que no.

De esta última categoría, hubo quienes no recibieron invitación alguna para participar en el montaje, mientras que otras personas no desearon hacerlo. Una persona comentó que decidió no participar en el montaje porque confió en que el equipo de montaje plasmaría su historia. “Vi el corte final por primera vez junto con el resto del mundo durante el estreno del documental en un festival de cine. Realicé un verdadero acto de confianza poniéndome en manos de la cineasta. No quería forzarla a seguir una dirección concreta. Le dije: ‘Dime si vale la pena contar esto y haz lo que puedas con la historia’. Creo que esa confianza fue benéfica para el documental. Nos transformó de una forma que nadie esperaba. Cuando veo el documental, veo mi propio proceso de evolución. Ha sido una experiencia muy detonante a nivel emocional, pero en un sentido muy positivo”.

Algunas personas participantes que no formaron parte del proceso de montaje sintieron sorpresa o decepción por la manera en la que quien estaba a cargo de la realización decidió contar su historia. Alguien comentó que había dedicado mucho tiempo y esfuerzo a programar diversas actividades que generaran material para el rodaje, pero en el montaje solo se mantuvieron las escenas más sensacionalistas. La persona que hizo la observación estaba consciente de que el objetivo de la dirección era cautivar a un público, pero sintió enojo y resentimiento acerca de que el corte final no mostrara los momentos íntimos que mostraban las múltiples facetas de su vida. “Por un lado, te piden que muestres lo mejor de tu realidad, pero la persona a cargo puede decidir cuáles

son esos momentos, qué grabar, y qué es lo que vende”. Otra persona expresó su preocupación acerca de la representación que se le daría en pantalla. “Habría sido muy útil que alguien se hubiera tomado la molestia de dedicar una hora a hablar conmigo sobre mi papel”.

Quienes participaron en el montaje se involucraron en diferentes grados, pero coincidieron en que la experiencia fue positiva y empoderadora. Algunas personas solo participaron en una proyección del corte final y fue ahí que pudieron solicitar cambios. Otras se implicaron a fondo revisando secuencias o cortes y ofreciendo opiniones o comentarios.

Una persona comentó: “Siento que tener acceso a los cortes durante el montaje y poder revisarlos con el equipo nos permitió tener una conversación permanente sobre el consentimiento. Después de cada corte del documental, el equipo de realización nos preguntaba nuestra opinión. Conversábamos para actualizarnos sobre los avances, y al final nos preguntaban si sentíamos la comodidad para continuar. Con esta simple pregunta salían cosas que me ahorraban el tener que poner el tema sobre la mesa. Sé que la situación angustiaba al equipo de rodaje y de cineastas. Mientras tanto, era un alivio para mí porque tenía información y podía tomar la decisión de parar en ese momento”.

Otra persona afirmó: “Las personas que participamos pudimos ejercer nuestro libre albedrío. Podíamos tomar decisiones. Si ofreces lo necesario para que las personas participantes se sientan cómodas, es probable que el documental salga mejor, porque se sentirán felices con el proyecto”.



DISTRIBUCIÓN

El grupo de participantes expresó que su experiencia cambió dramáticamente cuando se estrenó el documental. De repente, una audiencia de cientos, miles o incluso millones de personas tenía ante sus ojos la historia real de una persona real. Las personas de los grupos focales dijeron que este cambio habría sido abrumador si no hubieran recibido la preparación necesaria.

Un testimonio describió así la experiencia: “¿Cómo interpretas el estar en una sala y oír las reacciones de la gente a tu historia? Hay partes que al mismo tiempo hacen reír a ciertos perfiles mientras que otros lloran. Me gustaría que hubiéramos conversado acerca de las experiencias tan contrastantes que serían la de llevar una vida tranquila y la de convertirse de repente en portavoz de una historia y participar en entrevistas con un público”.

Estreno del documental

Algunas personas que participaron en un documental lo vieron por primera vez durante el estreno, mientras que otras vieron el documental con antelación. Casi todas las personas participantes que vieron el documental antes informaron que había sido una experiencia positiva. Aunque, una participante declaró que se sintió peor después de que el equipo de cineastas hiciera caso omiso de la retroalimentación crítica que ella les dio.

Para la mayoría de quienes no habían visto el documental con antelación, el estreno les generó ansiedad y estrés. Una participante describió el hecho de verse a sí misma en la pantalla como una experiencia de “neurosis de guerra” y ahondó con la siguiente impresión: “El día del estreno, el cine estaba lleno de gente famosa y de otras personas que aparecían en el documental. De repente [mi familia] apareció en la pantalla. Fue muy abrumador. Terminé sentada en medio del cine sollozando, inundada por los recuerdos. Fue una conmoción porque no estaba preparada. Me hubiera gustado saber qué secuencias habían elegido. Creo que me habría servido”.

Una participante se enfadó cuando se enteró de que el equipo de cineastas había ignorado su petición de añadir subtítulos en español. “Les había dicho que el subtitulado no era negociable. Pero lo que hicieron en realidad fue poner subtítulos en inglés para las partes donde hablo español, pero no agregaron subtítulos en español. Estaba muy enojada conmigo misma por no haber conseguido que me escucharan”. Otra persona dijo: “Al día de hoy, me molesta que nuestra comunidad no viera el documental primero”.

Promoción del documental, cobertura mediática, festivales y campañas de impacto

Una de las mayores sorpresas para muchas de las personas participantes fue la infinidad de formas, tanto positivas como negativas, en que su vida se vio afectada por la estrategia de promoción del documental, como festivales de cine, conversatorios después de las proyecciones, giras de las campañas de impacto y la cobertura mediática.

En varios casos donde las historias tenían un gran significado personal, las personas participantes se volcaron a la incidencia o al activismo tras el estreno del documental. Para algunas personas, fue una experiencia muy positiva. Una persona participante compartió que tras el estreno del documental, “despertó la chispa del activismo. Ya no vivo la historia que se contó sobre mí, sino que he asumido el papel de portavoz. Siento orgullo sobre mi transición hacia esa función. Estoy floreciendo, creciendo y consiguiendo oportunidades increíbles”. Otra persona participante habló del sentido de propósito que adquirió con esta experiencia y de cuáles fueron los efectos de la conclusión del proyecto. “El documental nos abrió las puertas para trabajar con mucha gente. Presté declaración ante el Congreso y di presentaciones en escuelas. Y de repente todo terminó. Habíamos estado allá afuera luchando por nuestra causa, y luego volvimos a casa y me sentí inútil, porque ya no estaba haciendo nada. No sentía que aportara algo. Me deprimí, pero no fue por culpa del equipo de cineastas”.

Otras personas participantes sintieron que se les explotó. “Pasé un año en un circuito de festivales promocionando el documental y participando en debates, en festivales y en

universidades. No me ofrecieron ningún apoyo económico, y hasta la fecha la producción no me ha pagado nada por hacer nada de lo que hago. El documental cuenta con fondos para su campaña de impacto, y me enteré más tarde de que otras personas estaban cobrando por el ‘impacto’, es decir, por aquello a lo que yo he dedicado mi vida, mi capital simbólico y mi sangre. Esto me ha hecho ver el proyecto desde otra perspectiva. Puede que las universidades me paguen honorarios por dar conferencias, pero el documental no, y eso me enfurece. Tenían muchísimo poder y control de la financiación de impacto y la campaña de impacto. Deberíamos haber hablado de esto en cuanto supieron que el documental tendría un impacto”.

Otras personas que participaron en documentales sintieron la presión de “apoyarlo” durante las giras en festivales.

“Cuando se estrenó el documental, había muchísima cobertura en medios, fama, entrevistas y demás. Pero un participante vio que lo que realmente estaba ocurriendo era que se estaban aprovechando de nuestra colaboración y éramos un instrumento. Él decidió involucrarse menos, y los equipos de realización y de producción, así como la distribuidora, lo aislaron, lo acosaron y lo amenazaron. El resto de quienes participaban le decían: ‘Eh, vamos, únete al equipo, ¿qué te pasa?’. Luego, un año y medio después, nos dimos cuenta de que todo lo que decía era completamente cierto”.



Un número de participantes consideraron que los conversatorios con el público eran estresantes. Hubo quien señaló la importancia de una buena moderación. “A veces el público no hacía preguntas consideradas durante los conversatorios. Mis espirales de depresión surgieron por ese puñado de personas de quienes no me protegió la persona que moderaba”. Otra persona compartió la siguiente reflexión sobre sus razones para dejar de participar en los conversatorios. “Me sentía demasiado vulnerable por el documental, en especial cuando la gente lo veía y luego me preguntaba cosas. Dije: ‘No lo volveré a hacer’. La dirección me presionó para que aceptara participar en las proyecciones, pero simplemente no lo iba a hacer”.

Quienes disfrutaron los conversatorios lo hicieron porque el equipo de cineastas les brindó un apoyo proactivo. Una persona mencionó que sintió confianza porque recibía las preguntas con antelación. Alguien más comentó que valoró que el equipo de cineastas le preguntara a cada participante sus expectativas sobre la experiencia antes de planificar la campaña de impacto.

Una participante que deseaba participar en los conversatorios sufrió la mala impresión de descubrir que la persona a cargo del documental no tenía intenciones de invitarla a las proyecciones después del estreno del documental. La participante comentó que esta persona sabía que el documental le ayudaría a ella a organizar su labor como activista, y sin embargo en el documental se utilizó un lenguaje que dañó su causa. “Me trataron con sensibilidad, pero el equipo de cineastas no era experto en la materia. No lo hacían con mala intención, pero no me sentía cómoda. La intención del equipo era presentarse en los eventos cinematográficos

por su cuenta. Pero como fui yo quien les sensibilizó acerca del mensaje que debían proyectar para mi historia, asumí que yo iba a participar en los eventos”.

Quienes gozaban de una relación sólida con el equipo de cineastas expresaron su desconcierto acerca de que la prensa o las personas a cargo de la moderación de los conversatorios les dieran un trato diferente al que les daba el equipo de realización. Una persona compartió un ejemplo impactante. “A otra participante y a mí nos invitaron a un programa de entrevistas. Más tarde, cuando vimos el episodio, vimos que a ella la habían representado utilizando imágenes de archivo racistas. Ella nunca tuvo la oportunidad de decir: ‘Yo no soy así. No pongan eso’. Estaba acostumbrada a que el equipo de rodaje fuera muy consciente. Durante las entrevistas y todo lo que ocurrió después, ella no sentía que pudiera ejercer su albedrío y decidir cómo quería que la representaran, y lo entiendo, porque no había nadie que la apoyara con eso. Creo que la redujeron a un estereotipo. Acabó atrapada en esa imagen”.

Las personas participantes también reflexionaron sobre la complejidad de decidir si promocionarían el documental por su cuenta y, en caso de acceder, cómo lo harían. Hubo quien dijo, considerando la amplia comunidad virtual de personas que le siguen: “Me resultaba incómodo promocionar algo que yo no había creado. Tengo la costumbre de crear mi propio contenido sobre mi historia personal, no la de promocionar la visión de otra persona acerca de mi vida. Además, estaban contando mi caso desde la perspectiva de alguien sin discapacidad. Me dedico al activismo por la justicia para las personas con discapacidad, y esto no encajaba con lo que suelo mostrarle al mundo”.

El impacto del documental y la relación de este con sus participantes hasta la fecha



Las personas participantes reflexionaron acerca de las consecuencias profundas que tuvo sobre sus vidas el lanzamiento del documental, situaciones que no habían anticipado y para las que no se habían preparado. Los documentales son, por naturaleza, obras que capturan momentos de un tiempo específico, pero la vida sigue cuando termina el rodaje. Con el paso del tiempo, quienes participaron en un documental desarrollaron una relación ambivalente con esa historia que cuenta un fragmento de sus vidas.

Hubo quienes expresaron su preocupación por su intimidad y su seguridad. Una persona compartió la inquietud que sintió cuando supo que el documental saldría anunciado en un noticiero reputado y con un público amplio. “He tenido la experiencia de que supremacistas blancos revelen mi información personal, así que me quería negar rotundamente por todo el racismo que existe y porque hay mucha gente que me desea el mal”. Otra participante y activista hubiera deseado que alguien le hubiera avisado que algún día la gente la reconocería en la calle. “La primera vez que ocurrió fue muy raro. Me habría encantado que el equipo de cineastas conversara con quienes participamos acerca de que era recomendable volver privadas nuestras redes sociales después del lanzamiento del documental, para que no fuéramos fáciles de encontrar en internet. Eso nos habría servido muchísimo”.

Aun así, en muchos casos no se resolvieron las preocupaciones personales en torno a la aparición en los documentales. Una persona estaba preocupada acerca de

si seguía gozando de la titularidad de ciertos aspectos de su historia de vida que se plasmaron en pantalla. Otro sintió la culpa persistente de haber alentado a su familia a participar en el documental, cuando perjudicó su bienestar. Muchas personas manifestaron que la gente hacía suposiciones a partir de lo que las cámaras captaron en un momento específico. Una persona participante compartió lo siguiente: “Cuando grabamos el documental, usaba otros pronombres y seguía siendo parte de la iglesia. Es duro saber que la gente que ve ese documental piensa que sigo siendo esa persona”. Hubo muchas experiencias tensas cuando la gente tenía dificultad para conciliar la imagen que se habían creado a partir del documental y la persona multifacética de carne y hueso.

Otras personas mencionaron que el documental fue un parteaguas en su vida.

“Aprendí mucho. Aprendí a reconocer mi liderazgo, y eso me transformó profundamente. También aprendí muchísimo acerca de competencias. Estoy trabajando en espacios que pensé que estaban totalmente fuera de mi alcance. He generado un verdadero valor monetario a partir de la exposición que recibí gracias a que tuve acceso a trabajos de corto y de largo plazo que nunca imaginé”.

Apoyo emocional para las personas participantes



Quienes participaron de los grupos focales reflexionaron acerca de la necesidad de brindar apoyo a quienes participan durante y después de la creación del documental. Un número importante mencionó que los grupos focales eran la primera oportunidad que habían tenido de hablar sobre estos temas, y los grupos focales en sí sirvieron para procesar la experiencia y conocer a otras personas que se identificaran con la situación.

Pedimos que nos describieran el tipo de apoyo que habían recibido al colaborar. Una persona habló del beneficio de crear una conexión y recibir apoyo de todo el equipo de participantes y cineastas. “Todo el mundo necesita un sistema de apoyo. Eso es lo que importa realmente. Es difícil pasar por este proceso sin al menos una amistad o una persona de apoyo. La experiencia es solitaria. Cuando hay un sistema de apoyo, aunque sea pequeño, te reconforta”. Alguien más señaló que “fue curativo” que su familia viera el documental.

Hubo casos donde se ofreció apoyo emocional y para el bienestar durante la producción, lo cual fue muy útil.

En un caso, “hubo mucho estrés” debido a las circunstancias del rodaje. “Nos recomendaron que todo el equipo tuviera terapeutas a su disposición. Fue extremadamente útil contar con ese apoyo para hablar tanto sobre las diversas tensiones entre el equipo como sobre las tensiones más profundas que generaba el tema. Me ayudó mucho contar con un espacio al cual acudir, desacelerarme y hablar sobre cómo me sentía. Durante la realización del documental, había una sensación de urgencia y prisa, y no existía ese espacio para preguntarse ‘¿cómo me está afectando esto como ser humano?’”.

Ciertas personas expusieron que no tenían la preparación necesaria para enfrentar la vulnerabilidad emocional que generó el proceso de filmación. Un testimonio contó que el rodaje había recién comenzado cuando se dio cuenta de que necesitaba alejarse un poco de tiempo del documental. “De verdad que necesitaba trabajar con mi terapeuta para encontrar de nuevo mi equilibrio y averiguar qué papel quería jugar en el documental. Hablé con el equipo de cineastas y tuvieron una reacción muy dulce. No se opusieron, y dijeron que de su lado también necesitaban algo de tiempo para definir sus funciones y sus objetivos. Me preguntaron: ‘¿Cuánto tiempo crees que necesitarías antes de que volvamos a ponernos en contacto?’. Fue una reacción simplemente hermosa. Fue en ese momento cuando nos dimos cuenta de que necesitábamos un servicio de psicología para el equipo durante toda la producción porque íbamos a tener que lidiar con cosas muy pesadas”.

Hubo quienes señalaron haber pagado terapias privadas durante el rodaje, y eso les sirvió. En contraste, algunas personas hubieran requerido terapia para procesar el hecho de participar en el documental en sí. Una persona expresó: “Deberían haberme pagado con terapia. Pienso en eso cada vez que pago mi terapia de mi bolsillo para procesar toda esta locura. La situación me fastidia muchísimo”. Una persona encontró apoyo terapéutico y se lo ofreció a quienes participaban porque las personas a cargo del documental no pensaron en brindarlo.

Las personas participantes comentaron que les gustaría que se preste una mayor atención al bienestar de quienes contribuyeron a la historia una vez que

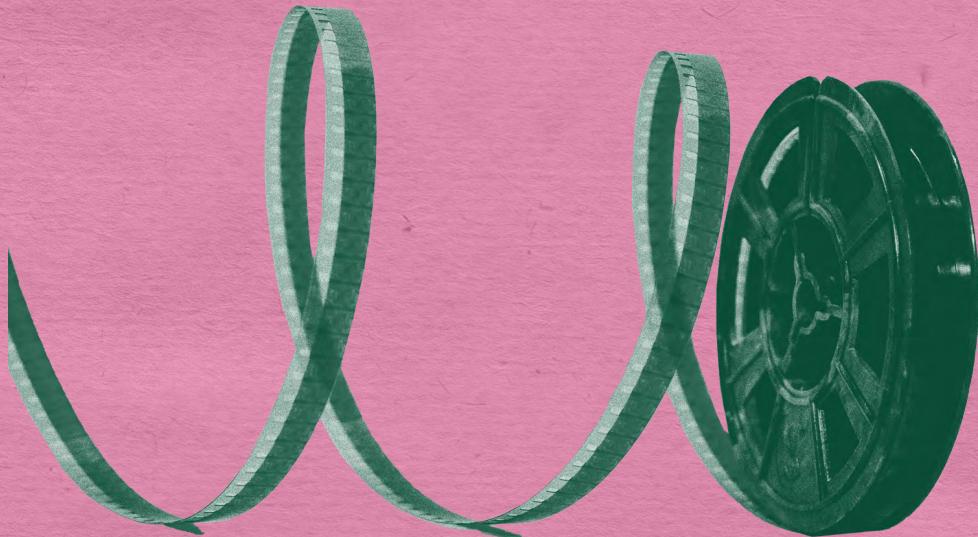
concluye el rodaje. Una persona invitó al equipo de cineastas a pensar en qué apoyo podían ofrecer en favor de quienes participaban. “Aun sabiendo que cada persona reacciona de forma diferente y que no podemos preparar completamente a alguien para lo que ocurre o para lo que puede sentir o experimentar, ¿se podría brindar un apoyo continuo, de fácil acceso y que esté disponible mucho tiempo después de que concluya el rodaje?”.

Otra persona dijo lo siguiente:
“Creo que debería haber una organización que dé apoyo a documentalistas y participantes, porque muchos de estos documentales tienen un presupuesto muy reducido, y no creo que los equipos de cineastas tengan recursos para ayudar a las personas participantes”.



8 estrategias destinadas a cineastas para el cuidado de participantes de documentales

Después de extensas conversaciones con las personas participantes con respecto a su experiencia, hemos reunido con gusto una serie de consideraciones que ponemos a disposición de la comunidad de documentalistas, y en particular de cineastas. Es importante resaltar que cada documental (y cada participante) es diferente, y desaconsejamos que se adopten enfoques genéricos. No existe una fórmula mágica, ni una serie de pasos concretos a seguir. Reconocemos que este trabajo requiere matices. Por el contrario, ofrecemos estas ideas para que sirvan de punto de partida para debatir qué puede hacer nuestra comunidad para garantizar el mejor apoyo posible para las personas participantes. Esperamos que nuestras sugerencias les inviten a pensar si sería factible adoptarlas en su proyecto, io tal vez no! Aun más importante es que sigan reflexionando acerca de las relaciones entre cineastas y participantes, y que escojan los métodos que más les convengan.





8 estrategias clave

A partir de las reflexiones de los grupos focales, detectamos ocho estrategias clave de interacción para que los equipos de cineastas fomenten que las personas participantes desarrollen un sentido de seguridad y de entusiasmo con respecto al rodaje.

1. Transparencia

La entidad o la persona a cargo del documental debe entablar un diálogo abierto sobre el proceso de producción y las intenciones del documental, desde la preproducción hasta la distribución.

2. Consentimiento informado y continuo

Se debe entablar un diálogo transparente con la persona o la entidad a cargo del documental para que quienes participan ejerzan su consentimiento y su albedrío de manera informada y continua.

3. El cuidado colectivo

El cuidado de las personas participantes por parte de la entidad o la persona a cargo del documental debe manifestarse mediante un trato respetuoso, la sensibilidad en torno a las necesidades de quienes participan y la modificación de los procesos según se requiera.

4. Atención al bienestar emocional

El bienestar emocional de las personas participantes debe ser una prioridad de la persona o la entidad a cargo del documental, y se deben ofrecer nuevos recursos de apoyo para ese fin.

5. Representación y sensibilización

El equipo cinematográfico debe sensibilizarse acerca del tema en vez de esperar que sean las personas participantes quienes les enseñen acerca de la temática en cuestión. Debe haber una intencionalidad clara en la representación tanto al frente como detrás de cámara.

6. Garantía de accesibilidad

El equipo cinematográfico debe asegurarse de que las personas participantes tengan todo lo que necesitan para colaborar plenamente.

7. Búsqueda de retribución

La persona o la entidad a cargo del documental debe encontrar la manera de que las personas participantes obtengan beneficios por su colaboración, tales como retribución económica o nuevas oportunidades, entre otros métodos.

8. Apoyo tras la finalización del documental

La persona o la entidad a cargo del documental debe orientar a las personas participantes para sortear las cuestiones prácticas o emocionales que surjan tras el estreno.

Ejecución de las estrategias

Las personas participantes mencionaron prácticas concretas que les ayudaron a cuidar de su bienestar emocional. Si bien esta no es una lista exhaustiva, compartimos ejemplos de prácticas que tuvieron eco o gozaron de popularidad entre un buen número de participantes. No todas las prácticas son pertinentes para todos los proyectos, pero les invitamos a considerar si estas ideas pudieran ser oportunas para su proceso creativo.

Transparencia

- ➔ El equipo de cineastas mantuvo un diálogo abierto con las personas participantes y les mantuvo al corriente de forma constante a lo largo de la realización. Por ejemplo, se habló acerca de los sueños y las metas que cada quien tenía con respecto al proyecto, el tiempo que cada persona podía comprometerse, el grado de involucramiento del equipo cinematográfico en la vida de las personas participantes, la línea argumentativa del documental, el grado de aparición de cada persona participante, y las fechas y el lugar de distribución del documental, entre muchos otros temas.
- ➔ El equipo de cineastas fue honesto desde el principio con respecto a lo que desconocían, como la dirección en la que el proyecto evolucionaría.
- ➔ Las personas participantes pudieron ver el documental antes de su lanzamiento o ser las primeras en verlo junto con su comunidad.

Para ver ejemplos de temas de debate, consulten la publicación Bajo los reflectores: preguntas cruciales a responder antes de participar en un documental, creada por Margie Ratliff, participante de *Subject* y *The Staircase*, y *Peace is Loud*.

Consentimiento informado y continuo

- ➔ El otorgamiento del consentimiento no consistía simplemente en firmar un formulario de autorización, sino que era el resultado de una serie de conversaciones que ocurrieron a lo largo de toda la realización, donde es posible que el equipo de cineastas les haya preguntado en varias ocasiones a las personas participantes si deseaban continuar.
- ➔ Las personas participantes podían abandonar el proyecto o dejar de filmar sin culpa ni coacción.

- Las personas participantes se involucraron en las decisiones durante la producción, la posproducción o la distribución desde una posición de poder y de libre albedrío, o al menos vieron un corte del documental para dar comentarios que después se incluyeron en el montaje.
- Los formularios de autorización reflejaban los deseos de las personas participantes y les permitían conservar ciertos derechos.
- El equipo de cineastas fue consciente de su raza, de su grado de poder, de su posicionamiento y de las repercusiones que su presencia podría tener en la comunidad de las personas participantes.

Para ver un ejemplo de cómo estructurar las conversaciones en torno al consentimiento, consulten [Asumir nuestra responsabilidad: Un recurso para crear cronogramas de consentimiento](#), creada por la codirectora de *Subject* Jennifer Tiexiera y *Peace is Loud*.

El cuidado colectivo

- El equipo de cineastas estableció relaciones atentas y respetuosas con las personas participantes gracias a acciones como dedicar tiempo para conversar con ellas o comer en grupo.
- El equipo cinematográfico atendió inmediatamente las necesidades de las personas participantes, tales como proporcionarles mascarillas al inicio de la pandemia o conseguirles comida cuando no tenían acceso a ella.
- Cuando alguien que participaba se angustiaba, el equipo de cineastas se mostraba flexible y tomaba descansos durante el rodaje, ponía en pausa la producción o repetía las tomas.
- Para las personas participantes, no era obligatorio asistir a eventos como conferencias de prensa, proyecciones comunitarias o en festivales, ni conversatorios con el público.
- El equipo de cineastas defendía a las personas participantes cuando recibían un trato indebido, incluso de otras contrapartes de la industria documental.

Atención al bienestar emocional

- El equipo cinematográfico vigiló de forma deliberada el bienestar de las personas participantes a lo largo del proyecto.

- Las personas participantes tuvieron acceso a terapia, defensoría o redes de apoyo entre pares creadas específicamente para el proyecto, todo por cuenta del equipo de cineastas.
- El equipo cinematográfico ralentizó el proceso de filmación para que cada participante lo procesara a su propio ritmo.

Representación y sensibilización

- Cineastas y equipos de rodaje compartían rasgos identitarios o experiencias con las personas participantes, con lo que se logró una correcta representación delante y detrás de cámaras.
- En proyectos sobre personas con experiencias de vida distintas a las propias, el equipo cinematográfico se capacitó acerca de los temas más relevantes, no dependieron de que las personas participantes les instruyeran acerca de la situación, e hicieron preguntas conscientes y sensibles al trauma.
- El equipo de cineastas tomó medidas proactivas para que se comprendieran y se atendieran las necesidades de protección de las personas participantes, y respetó su libre albedrío de no participar en actividades que supusieran un riesgo.

Para saber más acerca de la cinematografía responsable, consulten el documento del Documentary Accountability Working Group [From Reflection to Release: Framework for Values, Ethics, and Accountability in Nonfiction Filmmaking](#).

Garantía de accesibilidad

- El equipo de cineastas brindó atenciones especiales en caso de necesidades particulares o de discapacidad, como servicios de traducción, subtítulos, audiodescripciones, cuidado infantil, acceso a espacios privados, y locaciones y alojamientos accesibles.
- El equipo de cineastas y participantes trabajó a un ritmo saludable, que logró evitar el agotamiento físico o emocional.
- El equipo de cineastas utilizó un lenguaje sencillo en vez de técnico al hablar del proceso de realización del documental.

Para saber más acerca de accesibilidad, consulten el documento de FWD-Doc [Changing the Narrative of Disability in Documentary Film: A Toolkit for Inclusion & Accessibility](#).

Búsqueda de retribución

- ➔ Las personas participantes recibieron crédito y retribución por su aporte al documental.
- ➔ Las personas participantes recibieron el pago de cuotas de locación o por el uso de material de archivo.
- ➔ Las personas participantes obtuvieron un pago por trabajar en la distribución o en la campaña de impacto, o recibieron ganancias, en caso de haberlas.
- ➔ Durante las giras del documental, el equipo de cineastas cubrió los gastos de viaje, alojamiento y alimentación de las personas participantes, además de otorgarles un estipendio.
- ➔ El equipo cinematográfico ofreció capacitación en temas de producción para las personas participantes o les ayudó a desarrollar una nueva competencia.

Apoyo tras la finalización del documental

- ➔ El equipo de cineastas preparó a las personas participantes (y a sus comunidades) para lo que pudiera suceder después del lanzamiento del documental, en temas como capacitación para lidiar con medios, seguridad e intimidad digital, y el impacto de convertirse en una figura pública.
- ➔ El equipo a cargo de la realización no presionó a las personas participantes para que fueran parte de proyecciones o de conversatorios con el público, les pidió a quienes organizaron las proyecciones que enviaran sus preguntas con antelación, y se aseguraron de que quienes moderaban los intercambios supieran cómo acallar preguntas perniciosas.
- ➔ El equipo cinematográfico creó planes de respuesta rápida en caso de efectos contraproducentes o amenazas a la seguridad de las personas participantes.

Preguntas de reflexión para cineastas

Distribución y preproducción

1. ¿Cómo han hablado de consentimiento en el pasado con las personas participantes? ¿Qué ha funcionado bien? ¿Qué ha supuesto un reto?
2. ¿Están conscientes de alguna dinámica de poder existente en documentales donde hayan trabajado antes? ¿Qué consecuencias tuvieron estas dinámicas de poder a nivel personal o en las personas participantes? ¿Han debatido acerca de estas dinámicas de poder con las personas participantes o con cineastas de otros proyectos?
3. ¿Qué relación tenían las personas participantes con la historia del documental? ¿Por qué decidieron participar?

Producción y posproducción

1. ¿Qué tanto conocían los temas de los documentales que hicieron en el pasado? Para documentales acerca de experiencias de vida distintas a la propia, ¿han hablado con las personas participantes acerca de cómo quieren que se les represente?
2. ¿Cómo se ha abordado la retribución para las personas participantes? ¿Se debe tener en cuenta algún riesgo?
3. ¿Cómo se ha atendido la comodidad de las personas participantes durante el rodaje? ¿Se ha hablado de sus preferencias con antelación?
4. ¿Han invitado a las personas participantes a que se involucren en el montaje del documental? ¿Sería benéfico para el documental que se entablaran conversaciones con las personas participantes acerca de la representación que se les dio en pantalla?

Distribución

1. ¿Han hablado con las personas participantes acerca del posible impacto del documental en su vida antes del lanzamiento?
2. ¿Cómo se han involucrado las personas participantes en la promoción, las actividades mediáticas, los festivales y las campañas de impacto? ¿Qué apoyo se ha brindado a las personas participantes para realizar estas tareas? ¿Cuál ha sido su opinión al respecto?
3. ¿Qué efectos han tenido en las personas participantes los documentales en los que ustedes han colaborado? ¿Cómo se sienten esas personas en retrospectiva acerca de los documentales?

Recursos

Asumir nuestra responsabilidad: Un recurso para crear cronogramas de consentimiento
Jennifer Tieixeria y Peace is Loud

Bajo los reflectores: preguntas cruciales a responder antes de participar en un documental
Margie Ratliff y Peace is Loud

De la reflexión al lanzamiento: un marco para los valores, la ética y la responsabilidad en el cine de no ficción

Documentary Accountability Working Group

Changing the Narrative of Disability in Documentary Film: A Toolkit for Inclusion & Accessibility
FWD-Doc

DocuMentality

El objetivo de DocuMentality es generar un diálogo y un cambio colaborativo en torno a los principales retos en materia de salud mental y bienestar que enfrenta actualmente la comunidad documentalista: cineastas, equipo de filmación y participantes.

Peace is Loud

Peace is Loud realiza investigación e incidencia al igual que desarrolla recursos de apoyo para que la industria documental dé la debida prioridad a los cuidados que requieren quienes participan en documentales.

Documentary Participants' Empowerment Alliance

La misión de Documentary Participant Empowerment Alliance es aportar herramientas clave a todas aquellas personas que han aparecido o están pensando en aparecer en documentales. Estos recursos incluyen asesoría jurídica y de salud mental, orientación profesional, mediación y mentoría. También buscamos sensibilizar a quienes realizan documentales y películas “basadas en hechos reales” sobre cómo relacionarse éticamente con quienes participan en sus películas, y crear representaciones de manera acorde.

Film in Mind

Film In Mind aboga por una mejor salud mental en la industria cinematográfica, a través del asesoramiento y terapia que ofrece a la comunidad de cineastas. Su propuesta incluye Supervision, un espacio de reflexión para cineastas que quieran resolver todas las problemáticas profesionales cotidianas en un entorno imparcial y libre de juicios. Las sesiones contienen ejercicios sobre la ética en la práctica; el deber de cuidar y proteger por parte de cineastas, equipos de filmación, participantes y públicos, así como las relaciones interpersonales y las dinámicas de poder.

Conclusión

En primer lugar, queremos agradecer a las personas que participaron en documentales por tomarse la molestia de compartir sus historias con nuestro equipo. Esta investigación no habría sido posible sin su contribución y les agradecemos profundamente su apertura a mostrarse vulnerables, su honestidad y su valentía.

Queremos invitar a cineastas y a otras contrapartes de la industria documental a que dialoguen con nuestra organización. Esperamos que estas historias y estrategias inspiren nuevas ideas para su trabajo.

Nos encantaría saber qué eco tuvo este informe en ustedes. ¿Les ha resultado útil? ¿Olvidamos algo? Si han integrado estas estrategias en su trabajo, ¿cómo les ha ido?

¡Envíennos un correo electrónico a care@peaceisloud.org para que nos comparten sus historias y que podamos seguir aprendiendo!



Créditos

Cocreación del proyecto

**Rebecca Day, Malikkah Rollins,
Stephanie Palumbo**

Redacción del informe

Clair Maleney

Coredacción y edición del informe

Stephanie Palumbo

Edición complementaria

Malikkah Rollins

Diseño gráfico

Lani Rodriguez

Facilitación de los grupos focales

**Rebecca Day, Nika Khanjani,
Malikkah Rollins**

Traducción y revisión en español:

**Ana Lucía Mendoza, Bernardo
Argañaraz y Laura Holcomb, String
& Can Multilingual Online**

Con el financiamiento y apoyo de Peace is Loud y la Fundación Robert Wood Johnson



DocuMentality

El objetivo de DocuMentality es generar un diálogo y un cambio colaborativo en torno a los principales retos en materia de salud mental y bienestar que enfrenta actualmente la comunidad documentalista: cineastas, equipo de filmación y participantes.

<http://www.DocuMentality.org>



Peace is Loud confía en el poder de la narración de historias por parte de mujeres, personas trans y agentes de cambio no binarios para movilizar acciones colectivas estratégicas basadas en la equidad y el cuidado.

<http://www.peaceisloud.org>

Esta obra se encuentra bajo la licencia CC BY-NC-SA 4.0. Para consultarla, visiten:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0>

Este material se puede distribuir, mezclar, adaptar o desarrollar en cualquier medio o formato con las siguientes condiciones: darle crédito a las personas que crearon el material, usar el contenido exclusivamente con fines no comerciales, y si otras personas reciben la instrucción de modificar o adaptar el material, deben apegarse estrictamente a estos mismos lineamientos.